



El Proyecto GVG (Gestión de Flujo de Vehículos de Gipuzkoa) en curso

ENCUADRADO DENTRO DE LA INICIATIVA GIPUZKOA AURRERA Y EN COLABORACIÓN CON GAIA E IBERMÁTICA

El pasado febrero, dentro del contexto de Gipuzkoa Aurrera y del acuerdo entre la Diputación Foral de Gipuzkoa e IK4 para la materialización de nuevas soluciones relacionadas con el transporte, la energía y su mejor uso, se puso en marcha el proyecto "Gestión del Flujo de Vehículos de Gipuzkoa" (GVG). Este proyecto cuenta con una primera asignación económica por una ayuda nominativa gestionada desde el MICNN en los Presupuestos Generales del Estado, y será ejecutado por el cluster Gaia (electrónica, telecomunicaciones e información del País Vasco), la empresa ibermática y TEKNIKER.

94

4 5



EN EL CENTRO DE GESTIÓN SE PROCESA E INTERPRETA TODA LA INFORMACIÓN RECOPIADA CONVIRTIÉNDOLA EN VALOR AÑADIDO PARA EL CONDUCTOR, YA QUE EL SENSOR DE SU VEHÍCULO LE COMUNICARÁ POR AUDIO TODA LA INFORMACIÓN RELEVANTE QUE LE PERMITIRÁ TOMAR DECISIONES...

Se trata de un proyecto en el que se pone la tecnología al servicio de la ciudadanía y mediante el que se pretende optimizar la gestión de nuestras infraestructuras, la eficiencia de la movilidad de vehículos y personas, y contribuir a la mejora de la calidad de vida y del desarrollo sostenible.

La implantación del Sistema de Gestión de Flujo de Vehículos permitirá, entre otros aspectos, conocer el estado de las carreteras aprovechando toda la red vial, controlar los puntos de mayor densidad de tráfico para reducir los accidentes, anticiparse a eventuales congestiones así como reducir los tiempos de los desplazamientos, el coste económico de los mismos para los conductores, aumentar el rendimiento del uso de los vehículos y minimizar el impacto medioambiental.

Adicionalmente, GVG va a ser una potente herramienta al servicio de las instituciones públicas mediante funcionalidades tales como la simulación de distintas situaciones e inci-

dencias y su posible evolución e impacto. Esto posibilitará planificar obras (de modo que se generen los menores problemas posibles en la red vial) proponer nuevos y mejores horarios para viajes a los usuarios de las vías, poner en contacto a conductores que, sin saberlo, realizan el mismo recorrido y podrían compartir el vehículo.

La tecnología que va a utilizarse en el nuevo sistema de monitorización y gestión de vehículos se estructura en dos partes: la referida a red e infraestructuras físicas, y la relacionada con los servicios.

La idea se funda en la puesta en marcha de una red de sensores dinámicos que se instalarán en los vehículos de aquellos conductores que lo hayan decidido de manera voluntaria. El citado sensor recogerá información anónima referida, entre otros parámetros, a la ubicación, desaceleración y velocidad del vehículo que lo porte. Los vehículos que lleven el sensor intercambiarán esa información entre sí y

entrarán dicha información a las infraestructuras físicas (antenas-balizas) dispuestas en la red vial. A su vez, estas antenas transmitirán la información al centro de gestión. En el centro de gestión se procesa e interpreta toda la información recopilada convirtiéndola en valor añadido para el conductor, ya que el sensor de su vehículo le comunicará por audio toda la información relevante que le permitirá tomar decisiones y optar, por ejemplo, por vías alternativas.

La parte de servicios de las tecnologías a desarrollar tiene que ver con los algoritmos, inteligencia, softwares, etc., necesarios para proyectar la información recabada, dotarle de valor añadido y generar indicadores y cuadros de mando para informar tanto a usuarios en tránsito como al resto de grupos interesados en conocer el estado de las vías públicas (colectivos profesionales, Diputación, usuarios particulares, etc.).